

NEBRIJA CON ACENTO IRLANDÉS

Denis Rafter ensalza la figura del humanista con triple propuesta escénica, la edición del texto de una de ellas, 'Amicus Nebrija', y un libro para niños y adolescentes, 'Elio y Eloísa'

C. MONJE
El actor Denis Rafter fue el primer sorprendido ante la propuesta de revivir en los escenarios a Elio Antonio de Nebrija. «Pero... ¿por qué invitabas a un irlandés que habla español como yo, con acento, errores de género y de todo tipo, a asumir una obra de teatro sobre el fundador de la lengua castellana?», respondió a Jesús Rodríguez del Pozo cuando el miembro de la Comisión del V Centenario de la Muerte de Nebrija le lanzó el guante. El intérprete, director y autor de teatro recuerda más de dos años después aquella conversación en la Plaza Mayor de Ciudad Rodrigo, durante la Feria de Teatro de Castilla y León de 2020, en la que reconoció que apenas sabía nada del autor de la primera gramática del castellano, aparte de que «en la entrada de la Biblioteca Nacional hay una estatua dedicada a él».

Rodríguez del Pozo le aclaró entonces que conocía otros trabajos suyos: 'Teresa, jardinera de la luz', sobre Santa Teresa; 'Bienvenidos a la realidad', en torno a la Guerra de la Independencia; la semblanza

de Vicente Ferrer 'L'àngel de l'apocalipsi'; el 'Don Quijote de Dublín' con el que estuvo en el Festival de Almagro en 2019; 'El pájaro solitario', sobre San Juan de la Cruz... Ante aquella demostración de confianza sobre sus posibilidades de salir airoso de la aventura, aceptó lo que asumió como un «reto». Preguntó a los amigos, buscó en librerías y aquella invitación en apariencia descabellada empezó a tomar forma y a multiplicarse.

Denis Rafter se ha convertido en protagonista de 'Amicus Nebrija', un monólogo de hora y cuarto que él mismo ha escrito; se ha puesto al frente, como director y autor, del grupo salmantino Lazarillo de Tormes en 'Buscando a Nebrija', en este caso con invitación y apoyo del productor, Javier de Prado; y ha firmado dos libros sobre el humanista: el texto homónimo de la primera obra, editado por la Diputación de Salamanca, y 'Elio y Eloísa', un relato sobre la niñez lebrijana del gramático, bajo el sello de SM y dirigido a un público adolescente, ambos en edición bilingüe. Y por si fuera poco, este último trabajo ha dado pie también a otra pieza teatral con la que

VOCACIÓN TEMPRANA

Rafter 'debutó' de niño en una obra montada por su padre para los internos de un psiquiátrico cercano a su casa, cuando su madre lo vistió de cowboy para cantar 'Buttons and Bows', de la banda sonora de 'The Paleface'. «Técnicamente soy profesional desde los siete años», bromea. Pero tardó en dedicarse en exclusiva al teatro, enfrascado como estaba en su trabajo en la aerolínea irlandesa Aer Lingus en Roma, Estocolmo y Madrid, aquí como delegado de España y Portugal desde 1969. En ninguna de esas etapas dejó de lado la escena, pasión que cultivó desde muy joven en el Teatro Nacional de Irlanda y que lo llevó a formarse en la Escuela de Música y Drama de Londres.



Denis Rafter en 'Amicus Nebrija'

JOSÉ VICENTE

comparte título, un cuentacuentos en el que se dirige a los niños, pero con la intención de llegar también a los adultos, con el que el pasado mes de agosto participó un año más en el Divierteatro de la Feria de Ciudad Rodrigo.

No ha caído Denis Rafter en la osadía de interpretar al propio Nebrija con el marcado acento que arrastra pese a

EN 'AMICUS NEBRIJA', RAFTER SE CONVIERTE EN NARRADOR DE «LA PARTE HUMANA» DEL GRAMÁTICO

los más de cincuenta años vividos ya en España. Desde el primer momento tuvo claro que solo podía adoptar «una

mirada irlandesa», lo que favorecía además una «visión neutra» sobre un personaje cuya imagen «ha sido manipulada a veces», «que durante su vida tuvo que enfrentarse a la Inquisición con el escándalo de Salamanca», dice en alusión a su polémica salida de la Universidad.

«Decidí ser un narrador,

mezclando las culturas británica, irlandesa y española. Los irlandeses tenemos fama de ser bardos, o cuentacuentos, y necesitaba un personaje que pudiese mostrar la mirada objetiva. Inventé un estudiante de Salamanca cuando Elio Antonio tenía 16 años y el irlandés tenía 13». Así nació 'Amicus Nebrija', donde «todos los

hechos son hechos reales» y ha buscado «la parte humana». «Podía dramatizar la vida de Nebrija desde el punto de vista del irlandés que fue su amigo. He podido hacerlo universal», celebra Denis Rafter, que la pasada semana interpretó en el Liceo de Salamanca este monólogo estrenado en febrero en Lebrija, cuyo

«EN EL ESCENARIO PUEDO COMETER ERRORES EN ESPAÑOL, PERO NUNCA EL DE LA FALTA DE DE EMOCIÓN»

Ayuntamiento produce la obra, y que ha mostrado también en el Teatro Nuevo Fernando Arrabal en el programa previo a la Feria de Teatro de Ciudad Rodrigo, donde surgió el germen del proyecto.

Entre amigos y amigas anduvo el juego, tal como titula Rafter las palabras previas al texto teatral de 'Amicus Nebrija'. Consejos y directrices de especialistas como Jerónimo Pérez Méndez, el propio Jesús Rodríguez del Pozo o Pedro Martín Baños; el acompañamiento del productor Javier de Prado o del músico Raúl Benito guiaron los pasos del bardo irlandés, quien buscó al humanista «por la puerta de entrada de la Catedral Vieja de Salamanca y en su patio; después, por el claustro y por los antiguos espacios por donde él hubiera andado como maestro». «Después me fui andando por la calle Libreros hasta el viejo Puente Romano, imaginando su última y triste despedida de la ciudad del Tormes y su alma mater», continúa en ese prólogo el actor, quien contó con el asesoramiento lingüístico de la actriz Pepa Pedraza para armar este homenaje al profesor de gramática y retórica.

«¡Salamanca! Lo que le dolió más fue el escándalo que sucedió allí. Lo de la Inquisición era algo donde él se defendía bien. ¡No! Fue el rechazo de Salamanca lo que le afectó más», concluye sobre las tablas el bardo irlandés amigo de Nebrija. Las clases en Salamanca, el

encuentro con Isabel la Católica donde pronunció la conocida sentencia nebrijense «siempre la lengua fue compañera del Imperio», el episodio de la Inquisición, la «humillación» sufrida por el rechazo como aspirante a la Cátedra de Gramática o su dedicación de años a los diccionarios son aspectos de la vida de Nebrija plasmados en la obra. También sus poemas y su niñez sevillana en Lebrija, que él mismo contó en los versos de 'Salve, casita mía'.

Precisamente ese poema y la mención a la peonza, que el humanista recordaba como su juego infantil predilecto, está también en el origen del libro 'Elio y Eloísa', que cuenta con ilustraciones de Oñi Castillo y Lucrecia Sánchez Castillo. A partir de esa imagen nació también Eloísa, amiga ficticia del protagonista que se coló en la imaginación de Denis Rafter y ya no pudo renunciar a ese personaje, que para él simboliza la igualdad de derechos entre hombres y mujeres.

Esa historia de una amistad e intereses compartidos hace más de quinientos años la cuenta el irlandés con el mismo acento del que solo en alguna ocasión se propuso librarse. Ni siquiera ha sido un problema para recrear la vida del 'padre' del castellano. Tampoco ha supuesto una dificultad insalvable en una larga trayectoria escénica en España. Y tiene muy claro por qué: «Nunca podré competir con un español, pero lo que sí he podido conseguir es romper la frontera emocionalmente. Cuando estoy en el escenario hablando en español puedo cometer errores, pero nunca cometo el error de la falta de emoción. El público sabe exactamente qué estoy haciendo. Las emociones son universales». ■



Momento de 'Buscando a Nebrija' // JOSÉ VICENTE

'Buscando a Nebrija' función tras función

El montaje de Lazarillo de Tormes alcanzará en diciembre **120 representaciones**

Una de las grandes satisfacciones que le han dado a Denis Rafter sus aportaciones al Año Nebrija es poder difundir la obra del humanista entre un público que pocas veces accede a los actos de celebración de este tipo de

efemérides. Con el libro 'Elio y Eloísa' y su versión representada llega a niños y entra en los colegios; 'Buscando a Nebrija' recorre ahora los pueblos de Salamanca. Este montaje teatral producido por el Área de Cultura de la

Diputación salmantina alcanzará este mismo fin de semana las 88 representaciones y a mediados de diciembre serán ya 120, confirma el productor, Javier de Prado.

Escrita y dirigida por Rafter, esta obra de la compañía salmantina Lazarillo de Tormes pretende mostrar «la profundidad del espíritu del ser humano con Nebrija como protagonista, tanto presente como ausente» y toca asuntos como la igualdad entre hombres y mujeres y la libertad de expresión. Cinco actrices y

un actor (Marisa Bueno, Tita Reyes, Dolores Pérez, Chari Bernal, Sonsoles Palacios y José María Valle) y tres músicos (Maribel Sánchez, Juan Francisco Vicente y Pilar González) dan vida a este trabajo concebido para representarse en espacios y poblaciones que en muchos casos no suelen programar teatro. «Quería que su vida y sus logros pudieran llegar tanto a un público muy informado sobre él como al menos familiarizado con el personaje y el ambiente de la España de hace 500 años», escribe el responsa-

ble de la obra en el programa de mano.

Tras interpretar textos de Oscar Wilde, William Shakespeare o Samuel Beckett por escenarios españoles y de todo el mundo y colaborar en distintas propuestas de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, Denis Rafter ha podido ahondar en este Año Nebrija en otra destacada figura de la historia y la cultura españolas, un hombre «adelantado a su tiempo» de quien ha buscado también su lado más humano. ■

EN ILUSTRACIONES DE ÓSCAR DEL AMO.

Entre las publicaciones aparecidas en la conmemoración del quinto centenario de la muerte del humanista figura 'Nebrija. El sabio que amaba las palabras', con ilustraciones del dibujante vallisoletano Óscar del Amo. Obra dirigida a niños, editada por Planeta y la Fundación Nebrija con texto de Ana Riera.

